

## GENERACIÓN, POLÉMICA PÚBLICA, CLIMA SOCIAL Y RECUERDO DE HECHOS POLÍTICOS

**J.F.Valencia - D.Páez.**

Universidad del País Vasco UP/EHU

---

### RESUMEN

Se exponen dos investigaciones sobre el efecto generacional en el recuerdo de hechos históricos. En la primera se confirma que la generación que vivió durante su adolescencia y juventud un hecho político como la transición, la recuerdan más que generaciones anteriores y posteriores. En la segunda investigación se analiza un cuasi-experimento natural. Se compara una muestra de la CAV con una muestra de Oñati, donde se rodó una película que provocó fuertes discusiones y un movimiento social en contra de la participación en la película. La reactualización del pasado por la polémica suscitada provoca reacciones distintas en ambas muestras. Las generaciones de la posguerra muestran un menor compartir, una menor rumiación y reevaluación, en comparación con sus pares en una situación de no polémica pública.

### ABSTRACT

Two studies were conducted on the impact of a generational effect on recall of historical event. Results of the first study confirm that the generation which during an event such as the Spanish political transition remember this event better than previous of former generations. The second investigation was a *natural* quasi-experiment. A Basque sample was compared with a sample from Oñati. The movie filmed in Oñati caused a heated debate and a social movement against participating in the film. The re-examination of the past due to the controversy was different in the samples. Nevertheless, this current examination of the past did not produce an increase in re-evaluation. Post-war generations show less sharing, rumination, and reevaluation compared to those subjects not in a controversy.

---

### Introducción

#### *La memoria colectiva y social*

Durante décadas los psicólogos han estudiado la memoria como si fuera un tema individual, como si la personas que tiene recuerdos debiera considerarse una instancia individual. Recientemente, sin embargo, se ha producido un creciente interés en resaltar los aspectos colectivos y sociales de la

memoria. Diferentes autores contemporáneos afirman que hay procesos psicológicos que trascienden al mero individuo, si bien se manifiestan a través de los individuos (Valencia et al., 1997). Estos procesos se apoyan en actividades individuales y se actualizan en ellos, pero tienen su propia autonomía y efectividad, como por ejemplo los procesos colectivos de memoria (Wertsch, 1991). Esta perspectiva ha sido retomada recientemente por la psicología social. Este enfoque afirma que la cognición no es solamente un acto interno del individuo aislado, sino un acto externo y social. Memoria y pensamiento son vistos como una forma de interacción social y el enfoque del análisis es la unidad social (Levine et al., 1993). Estos recuerdos transaccionales son sistemas compartidos con el fin de codificar, almacenar y recuperar la información en la que diferentes miembros del grupo recuerdan áreas o contenidos específicos y no otros. Finalmente aunque la memoria es algo que tiene lugar dentro de los individuos, los procesos distribuidos de recuerdo cumplen funciones y efectos sociales a nivel de la sociedad.

El estudio de la memoria social hace hincapié en que cada sociedad necesita preservar su propia herencia cultural y pasarla de generación en generación. La reciente emergencia del término *memoria colectiva* o *memoria social* se puede decir que tiene sus orígenes en el sociólogo francés Halbwachs (1924, 1952) y el psicólogo ruso Vygotsky. Estos autores cuestionaron una idea que todavía fluye entre la psicología: la idea de que la memoria reside en el individuo. Halbwachs planteó que los recuerdos se formaban y organizaban en un contexto colectivo, en un contexto interactivo. El enfoque de Halbwachs comparte con la perspectiva sociocultural de Vygotski un énfasis en el uso de *herramientas sociales de pensamiento* (ej. marcos sociales de memoria) y en procesos sociales (ej. las bases públicas e interpersonales de funciones intelectuales superiores como la memoria, Páez y Blanco, 1996).

El estudio de la memoria colectiva se ha interesado en cómo los grupos sociales recuerdan, olvidan y reconstruyen el conocimiento del pasado social, o como ha afirmado Jodelet es la memoria *de* una sociedad (1997). La memoria social, por otra parte, puede ser concebida como la influencia que ciertos factores sociales ejercen en la memoria individual, es decir, es la memoria *en* la sociedad. Los psicólogos sociales de enfoque teórico colectivo se han interesado en estos aspectos de la memoria.

Halbwachs diferencié en su obra póstuma *La Memoria Colectiva* (1968) entre tres tipos de memoria: 1) memoria interna, personal o *autobiográfica*; 2) memoria *colectiva* y 3) memoria *histórica*. La memoria biográfica representa el pasado de uno mismo de una forma completa, conti-

nua y densa, mientras que la memoria histórica (definida como una serie de acontecimientos que han ocurrido a un gran número de individuos) representa el pasado de una manera más esquemática y reducida. La oposición entre memoria autobiográfica e histórica se refiere en parte a la diferencia actual entre memoria episódica y semántica, es discutible y es de menor interés para el tema de la memoria colectiva. Más relevante es la confrontación que Halbwachs hace de la memoria histórica con la memoria colectiva. “En general, la historia no comienza hasta que termina la tradición, que es cuando la memoria social desaparece o se descompone” (1968, p. 68). La memoria social desaparece y la única forma de mantener estos recuerdos vivos es a través de la memoria histórica. En relación a la distinción entre memoria colectiva e histórica Halbwachs establece los siguientes puntos: a) la memoria colectiva es una corriente de pensamiento continuo, natural y ligada a la vida de un grupo, está anclada en la conciencia de grupo y nunca excede sus límites, mientras la memoria histórica es una corriente de pensamiento artificial que obedece a una esquematización de corte didáctico; b) la memoria colectiva se sitúa dentro de un grupo, mientras la histórica se ubica fuera de él; c) los límites de la memoria colectiva son lábiles e irregulares, los de la histórica suelen estar claramente fijados, d) la memoria colectiva es amplia y diversa, mientras la histórica es mucho más monocorde; solamente hay una historia, mientras que coexisten varias memorias colectivas; e) la memoria colectiva se sustenta sobre tradiciones y la histórica lo hace sobre hechos y sucesos; f) la memoria colectiva es el grupo visto desde dentro, la histórica el grupo visto desde fuera. Concluyendo, la memoria colectiva se define desde el punto de vista de los contenidos como el conjunto de imágenes, creencias y actitudes sobre hechos relevantes para el pasado de un grupo — hechos que frecuentemente no han sido vividos directamente por muchos miembros del grupo. Sobre un mismo hecho histórico pueden haber diferentes puntos de vista, en ocasiones conflictivos (Halbwachs, 1968, 68-79).

En síntesis, podemos recuperar los siguientes elementos de Halbwachs: desde el punto de vista de los procesos, podemos definir a la memoria colectiva como la transmisión oral intergeneracional de acontecimientos que son importantes para el grupo. La memoria colectiva es la historia informal y convencional de un grupo, desde un punto de vista implicado, en primera persona (Páez et al., 1996). Aunque Halbwachs idealice el carácter intersubjetivo y la ausencia de conflictos en la historia, también se puede decir que acierta al describir la tendencia de la historia oficial y formal a imponer una visión como cierta sobre otras.

*Procesos sociales del recuerdo e intercambio generacional*

Hemos comentado arriba que el trabajo de Halbwachs sobre la memoria colectiva y subrayaba la naturaleza constructiva de la memoria. De los diversos procesos sociales que están relacionados con el recuerdo, se podría afirmar que la comunicación interpersonal o el compartir social es el más importante. Según Pennebaker (1986) la traducción de acontecimientos o imágenes en lenguaje afecta la forma en la que aquéllos son pensados y rememorados de maneras diversas. La utilización del lenguaje, típicamente, es un acto social. Así cuando hablamos de un acontecimiento su percepción y comprensión puede ser afectado por las personas con las que conversamos. Además, a un nivel más psicológico, hablar sobre un acontecimiento es una forma de rumiación, y el hecho de pensar sobre un acontecimiento a través del lenguaje puede influir en la forma en la que el acontecimiento es organizado en la memoria y su posterior recuerdo en el futuro.

Esta idea sobre el papel central que la actividad social y el compartir social tienen sobre el recuerdo era ya uno de los postulados básicos de Halbwachs (1950). Este autor planteaba que la memoria es social o intersubjetiva debido a que se basa en el lenguaje y en la comunicación lingüística interna o externa con otros significativos. La memoria, así, es un relato o compartir público con importantes funciones sociales. Diversos autores han subrayado la idea de que los procesos cognitivos interpersonales e intrapersonales juegan un papel central en la construcción y asimilación de acontecimientos estresantes pasados. Así acontecimientos emocionalmente saturados son concebidos a modo de experiencias que generan procesos cognitivos tanto intrapersonales (rumiación) como interpersonales (compartir social). Entendemos por *compartir social* la reevocación de un acontecimiento emocional a través del lenguaje socialmente compartido y como un proceso de comunicación y diálogo durante el cual parte de esa experiencia emocional personal es compartida con los otros (Páez et al., 1996). Por otra parte entendemos por *rumiación* aquella forma de pensamiento consciente dirigido hacia un acontecimiento a lo largo de un período determinado de tiempo. Implica tanto procesos automáticos como controlados. Por ello, la rumiación puede ser concebida tanto como un proceso de pensamiento involuntario y obsesivo relacionado con un acontecimiento, como un esfuerzo voluntario en pensar sobre un acontecimiento, como un esfuerzo dirigido a buscar algún significado cara a su comprensión y explicación. El carácter normativo de la memoria colectiva, dirigida a la defensa de la identidad social, plantea un nuevo proceso a tener en cuenta: la *inhibición y el olvido*. Cuando afrontamos acontecimientos traumáticos del pasado estos procesos son comunes. Los grupos organizan un olvido informal, una re-

construcción y distorsión positiva del pasado cara a la defensa de sus valores grupo y su propia imagen de grupo. En el caso de acontecimientos sociopolíticos, como en el de la tortura y similares, se ha encontrado que el silencio y la inhibición son procesos comunes debido al miedo a la represión o a la evitación de la culpa (Pennebaker, 1990; Valencia et al., 1997). La historia de la tortura y la represión ha mostrado que el olvido y el silencio son reacciones comunes (Wieviorka, 1992). Investigaciones previas han mostrado que el compartir sobre hechos negativos del pasado se asocia a un mayor recuerdo de ellos, una actitud más crítica ante el pasado y el presente. La inhibición se asocia a un menor recuerdo, menor conocimiento sobre el pasado y a una actitud más positiva sobre el presente de la nación, en países que han sufrido traumas colectivos (Páez et al., 1998; véase también el artículo de Basabe y Herranz). La importancia del mantenimiento de las memorias colectivas mediante conmemoraciones y actividades externas ha sido confirmada por una investigación sobre Alemania y Japón. El 15% de una muestra japonesa mencionaba como hecho o cambio social importante de los últimos 50 años la derrota del Japón en la Segunda Guerra Mundial. Sólo un 2% de una muestra alemana mencionaba la derrota nazi. En Japón se celebra el 15 de agosto, día de la rendición, en el que se conmemora a los japoneses muertos durante la guerra —conmemoración que es denominada como *Aniversario de la derrota* en algunos lugares de Japón. No hay una conmemoración similar en Alemania (Schuman, Akiyama y Knauper, 1998).

### *Generación, cercanía, clima social y recuerdo histórico informal*

Por otra parte, con relación al papel que estos procesos sociales de recuerdo juegan a través de las generaciones, recientemente se planteaba que “los grandes acontecimientos nacionales afectarán a las personas de diferentes edades de modos significativamente diferentes, tanto en las visiones sobre sí mismos como sobre sus memorias colectivas” (Pennebaker y Banasik 1996, p. 17). Esta idea, sin embargo, no es nueva, ya Mannheim (1952) avanzó la idea de cómo las generaciones formaban unidades sociales. Según este autor, más que las bases biológicas o cronológicas, es la *localización social* de las generaciones lo que identifica a las generaciones, siendo ésta formada por las experiencias compartidas que sus miembros observan. Según Mannheim (1952) “los datos mentales son de importancia sociológica, no sólo por su contenido real, sino también porque ello produce que los individuos lo compartan para formar un grupo, (es decir) tienen

un efecto socializante” (p. 304). Las personas que comparten un contexto sociohistórico y que toman de la experiencia un conocimiento de tipo similar forman un grupo social: una unidad generacional. Mannheim planteó que las generaciones o cohortes se conformaban como unidades sociales mediante un conjunto de experiencias sociopolíticas compartidas. Cada generación tendría una posición social única, basada en experiencias históricas, que la identificaría. Por ejemplo, las personas que vivieron en sus años mozos la euforia de la República, del Gobierno Vasco, de la Guerra Civil, desarrollaron un conjunto de actitudes, creencias y emociones que los diferenciaban de las generaciones anteriores —compartiendo evidentemente todo un conocimiento cultural.

Lo mismo se puede pensar de las personas que vivieron la época de la Transición en sus años de adolescencia y juventud. Esto ocurriría porque la información que realmente importa es la que el sujeto adquiere directamente, de primera mano, y además de manera *fresca* y abierta. La adolescencia y la primera juventud son las fases del ciclo vital en las que las personas viven con más apertura y se empapan más de las experiencias vitales (Mannheim, 1928, p.52).

Estas ideas de Mannheim han sido corroboradas por las investigaciones actuales. Con respecto a la importancia de la adolescencia y juventud temprana para el conocimiento sobre sí y el mundo, diferentes estudios sobre *memoria autobiográfica* han confirmado que las personas muestran una reminiscencia acentuada o un sobre—recuerdo de los hechos que les sucedieron entre los 10 y 25 años (Conway, 1998). Lo mismo se ha encontrado cuando se ha pedido a los sujetos *recordar los hechos históricos* o cambios sociales más importantes que han conocido en el pasado: las personas tienden a recordar sucesos que acontecieron cuando ellos tenían entre 10 y 25 años. Algunos hechos muestran su asociación con una cohorte: son más recordados por los que la vivieron en la época crítica de formación de la identidad, que por las cohortes anteriores o posteriores (Woodstock, la ofensiva del Tet, y la masacre de My Lay, por ejemplo —Schuman, Belli y Bischooping, 1998).

Las memorias de estos años se pueden recordar más porque son vívidas o cargadas afectivamente, novedosas, porque ocurren en momentos de transición, y sobre todo porque se trata de momentos de conformación de la identidad social adulta (Pennebaker y Banasik, 1998; Schuman, Belli y Bischooping, 1998). Hay resultados que refuerzan la importancia de la conformación de la identidad para explicar este sobre-recuerdo de memorias autobiográficas. En Japón este sobre-recuerdo se produce entre los 20 y 30 años y no entre los 10 y 25. Este fenómeno se puede explicar porque la

entrada autónoma en la vida adulta es más tardía en Japón, y en esa cultura la adolescencia no es muy valorada (Conway, 1998).

Las investigaciones sobre recuerdo de hechos históricos, además del efecto de generación o cohorte, también han encontrado un efecto lineal: a mayor cercanía histórica al hecho, más se le conoce. Finalmente, se ha constatado que otros hechos históricos que son mantenidos activamente en el recuerdo por conmemoraciones, estímulos semióticos (obras de arte, películas, novelas, series, ensayos, etc.) como el Holocausto y la II Guerra Mundial son conocidos por la mayoría de una población (Schuman, Belli y Bischooping, 1998).

El primer estudio trata de comprobar la existencia de un efecto generacional sobre el recuerdo de hechos políticos recientes en España.

¿Qué ocurrirá cuando la experiencia generacional y la proximidad histórica al hecho entren en contradicción con el clima social dominante en los años formativos de esa generación?. Es frecuente que después de la instauración de una dictadura, el clima de miedo y tristeza en el que viven los vencidos imponga el aislamiento social, la inhibición conductual, la crisis de valores y creencias y la evitación o inhibición comunicativa, en particular sobre las experiencias negativas del pasado (Páez, Asún y González, 1994). En el caso de España, se puede distinguir claramente la generación de los niños y jóvenes republicanos (nacidos entre 1910 y 1924) de la generación que vivió sus años de formación de la identidad en el período de posguerra, de escasez y represión masiva (nacidos entre 1925 y 1930) en años de fusilamientos masivos y represión colectiva, y de la generación del franquismo inicial (nacidos entre 1931 y 1941), de miseria y represión selectiva —época en la que aún subsistió el maquis y los fusilamientos hasta el 47. En contraste con la primera generación, las dos siguientes se vieron alejadas de la actividad política, vivieron en carnes vivas el clima emocional de miedo, y la transmisión de información sobre la guerra civil se vio obstaculizada por la campaña ideológica franquista y el temor entre los vencidos a hablar del pasado. Ensayistas clásicos ya habían postulado que el triunfo de una dictadura, con su clima de miedo y de depresión, imponiendo la apatía, la desmoralización, el individualismo y el apoliticismo, provocan que una generación se pierda para la acción colectiva (Trotsky, 1973). La generación del desarrollismo (nacidos entre 1942 y 1953) vivió menos escasez, una represión selectiva más limitada y los primeros inicios de oposición política, aunque predominara la apatía política. La generación del franquismo final (nacidos entre 1954 y 1963) vivió un período de desarrollo económico y cambio político, de recuperación crítica del pasado.

Finalmente, la generación nacida después del 64 se ha socializado en la transición o en la democracia. Las investigaciones por encuesta sobre la unagen del régimen franquista muestran que la generación más reciente, socializada en democracia, tiene una actitud más negativa ante el régimen franquista que las generaciones del franquismo inicial y posguerra, en las que las actitudes favorables y desfavorables a la dictadura están equilibradas. Sin embargo, al mismo tiempo, la generación actual manifiesta una visión menos dramática de la guerra civil y dice haber adquirido información por medios indirectos (Igartua y Páez, 1998).

Basándonos en trabajos realizados por otros autores (ej. Conway, 1996; Schumann et al., 1996) podríamos pensar que en función de la mayor o menor experiencia directa con un acontecimiento de las características de la guerra civil española, las diversas generaciones que tratamos en este trabajo supondrán un diferente manejo de los procesos sociales de recuerdo.

En el segundo estudio que presentamos a continuación pretendemos analizar los procesos de memoria colectiva y el impacto que en ellos tienen acontecimientos colectivos que reactualizan el pasado. En concreto, se presentan los resultados de dos muestras, una es del País Vasco en general y la otra de una zona concreta del País Vasco, las localidades de Oñati y Arrasate. En estos lugares se filmó en 1994 una película sobre la guerra civil dirigida por Pierre Boutron, basada en la novela de J. L. de Vilallonga *Fiesta*, la cual atribuía masacres a los republicanos. La novela de Villalonga narra sangrientas escenas de la guerra civil, incluyendo fusilamientos realizados por los republicanos. El director francés manifestó que se utilizaba el personaje central pro—fascista de la novela de Vilallonga para criticar la alienación que provoca esta ideología reaccionaria. Sus alegatos progresistas no convencieron a la población local, la cual reclamó que la novela y la película acusaban de asesinos a los republicanos y justificaban la represión franquista. Así, surgió una fuerte movilización en contra de ella en el sentido de, como decía el titular del periódico *El Mundo* “No queremos que se manipule la Historia” (1994). Podemos constatar en este caso como una visión desde fuera que menciona ciertos hechos entra en conflicto y activa procesos de memoria colectiva en un grupo implicado en esos hechos.

### **Hipótesis**

- 1.- Habrá un efecto de generación o cohorte tanto en el recuerdo libre como en los procesos de comunicación sobre hechos del pasado.
- 2.- Habrá una relación lineal entre edad y procesos de recuerdo del pasado -éste será superior en las generaciones más cercanas a ciertos hechos históricos como la Guerra Civil.

3.- La reactivación de un hecho polémico del pasado reforzará los procesos interpersonales e intrapersonales de recuerdo de la época de la Guerra Civil y de la posguerra, de tal modo que la movilización de confrontación y evitación sobre el pasado, así como el pensar (reevaluar y rumiar), serán mas altos en la zona donde se realizó la película y se desató la polémica.

4.- La cohorte de la Guerra Civil mostrará la mayor reactivación, la generación de la socialización en democracia la menor, las generaciones de la posguerra y franquismo inicial reaccionarán menos, mostrando el efecto a largo plazo del clima de miedo.

### **Estudio 1: Cohorte generacional y recuerdo libre de hechos políticos: la Guerra Civil y la Transición (1975-1979)**

#### ***Método***

##### ***Muestra***

Tomaron parte en el estudio 777 participantes, reclutados durante 1997 por estudiantes de cursos intermedios de psicología. De ellos 59% pertenecían a la Comunidad Autónoma Vasca (CAy), 10% a Salamanca, 8,5% a Barcelona, 11% a Madrid y 12% a Sevilla. 40 % eran de sexo masculino y 60 % de sexo femenino. La edad media era de 35,6 años y el rango de edad oscilaba entre 18 y 92 años.

En relación a las cohortes, los sujetos fueron extraídos en función de las siguientes categorías organizadas en torno a la edad en la transición: a) socializados durante la democracia, que teman 25 o menos años en 1997 (N=3 17), nacidos en 1972 o después, que estaban en la primera infancia durante la transición, b) socializados durante la post—transición (N=72), nacidos entre 1968 y 1971 (N=58), que tenían en 1997 entre 26 y 29 años, y entre 9 y 6 años en la transición, c) socializados durante la transición (N=58), nacidos entre 1962 y 1967, que tenían en 1997, entre 30 y 35 años, y tenían entre 15 y 10 años en plena transición (1977), d) socializados durante el franquismo tardío (N=38), nacidos entre 1957 y 1961, que tenían entre 36 y 40 años en 1997, y entre 20 y 16 años en plena transición (1977); e) socializados durante el franquismo intermedio (N=50), nacidos entre 1956 y 1952, que tenían entre 41 y 45 años en 1997, y entre 21 y 5 años en plena transición; f) socializados durante la fase final del desarrollismo franquista (N= 67), nacidos entre 1951 y 1947, que tenían entre 46 y 50 años en 1997 y entre 26 y 30 años en la transición; g) socializados durante el desarrollismo franquista inicial (N= 71), nacidos entre 1946 y 1937, que tenían

entre 51 y 60 años en 1997 y entre 31 y 40 años en la transición; h) socializados durante la posguerra (N=77), nacidos antes de 1936, que tenían más de 60 años en 1997 y más de 40 años durante la transición.

### *Medidas e Instrumentos*

*Recuerdo libre de acontecimientos históricos* que han tenido lugar en España y el País Vasco durante este siglo, basado en las respuestas a una pregunta abierta, codificando posteriormente la presencia o ausencia de los hechos históricos que aparecían con mayor frecuencia en las respuestas de los sujetos encuestados. En concreto se consideraron dos hechos históricos: la guerra civil española y la transición democrática. La pregunta era: ¿Cuáles son, desde su punto de vista, los hechos históricos más importantes de este siglo tanto en el País Vasco como en España?. Las respuestas fueron codificadas por jueces, con un acuerdo interjueces superior al 90%.

*Compartir social o comunicación, reevaluación e inhibición sobre la guerra civil.* Se hacía una pregunta por cada variable. Para compartir social se preguntó: ¿con qué frecuencia suele Usted o participar activamente, dando su opinión, en conversaciones o discusiones sobre la guerra civil española y la posguerra?. Para reevaluación: ¿con qué frecuencia suele Usted pensar, de forma voluntaria o intencionada, sobre los siguientes temas: la Guerra civil española y la posguerra?. Para evitación: ¿con qué frecuencia suele Usted evitar hablar cuando salen temas como la Guerra civil española y la posguerra?. Los tres ítems tenían 5 opciones de respuesta, siendo 1 igual a *nunca* y 5 igual a *muchas veces*.

### *Resultados*

Los análisis de frecuencia por generación o cohorte confirmaron un efecto de generación para la transición: las personas que tenían entre 10 y 20 años en el momento de la transición (cohorte 3ª y 4ª véase tabla 1) recordaban más este hecho histórico que la gente más joven o mayor (Chi cuadrado 1,7)=13,2,  $p < 0,07$  En cambio, la guerra civil española era recordada como hecho histórico de forma similar por todas las cohortes.

Las preguntas cerradas sobre comunicación o compartir social, reevaluación y evitación de hablar muestran diferencias significativas entre las cohortes. Encontramos que las medias más altas pertenecen a las cohortes mayores y las más bajas a las cohortes más jóvenes. Hay una tendencia lineal, a mayor cercanía a la Guerra civil, se habla más ( $F_{(1,704)}=3,44$ ;  $P <$

0,001), se piensa más ( $F_{(1,704)} = 2,50$ ;  $p < 0,01$ ) y se evita hablar más ( $F_{(1,704)} = 4,23$ ;  $p < 0,000$ ) sobre la Guerra Civil. Estos efectos, sin embargo, no se reflejan en diferencias significativas sobre el recuerdo libre entre cohortes. Si encontramos, en cambio, relaciones entre el recuerdo libre y las respuestas a los procesos sociales de recuerdo, en concreto, el mencionar la Guerra Civil como un hecho histórico relevante se asociaba positivamente a hablar o compartir sobre este hecho ( $r = 0,48$ ,  $p < 0,001$ ) y negativamente a evitar hablar ( $r = -0,08$ ,  $p < 0,01$ ), confirmando con ello el papel central de la comunicación para el recuerdo y de la inhibición para el olvido.

**Tabla 1**

**Porcentaje de recuerdo libre y medias en Hablar, Pensar y Evitar**

	Hecho		Hablar	Pensar	Evitar
	Guerra Civil Transición				
	% de recuerdo libre		Media en los procesos sociales		
<b>Cohorte 1 menos 25 años</b>	63	27	2,11	2,04	1,96
<b>Cohorte 2 25-29 años</b>	51	26	2,11	1,94	1,81
<b>Cohorte 3 30-35 años</b>	52	35	2,01	1,94	2,00
<b>Cohorte 4 36-40 años</b>	55	32	2,22	2,05	1,70
<b>Cohorte 5 41-45 años</b>	56	16	2,29	1,70	1,69
<b>Cohorte 6 46-50 años</b>	54	25	2,37	2,13	1,97
<b>Cohorte 7 51-60 años</b>	56	13	2,48	1,98	2,00
<b>Cohorte 8 61 o más años</b>	65	25	2,60	2,39	2,55

## **Estudio 2. Cohorte generacional, polémica pública y procesos de recuerdo de la Guerra Civil**

### ***Metodología***

#### ***Muestra***

Tomaron parte en el estudio 416 participantes, reclutados por estudiantes de cursos intermedios de psicología. De ellos 186 fueron extraídos de la zona de Oñati y Arrasate y 208 del resto del País Vasco. El 62% eran de sexo masculino y el 38% de sexo femenino. Las entrevistas se hicieron durante el año 1994.

En relación a las cohortes, los sujetos fueron extraídos en función de las siguientes categorías organizadas en torno a la Guerra Civil y las fases de la dictadura franquista: a) socializados durante la democracia (N=144), que tienen en la actualidad 30 o menos años, nacidos en 1964 o después, que temen al menos 15 años en 1979, b) socializados durante la transición (N=32), que tenían en 1994 entre 31 y 40 años, c) socializados durante el desarrollismo (N=37), que tenían en 1994, entre 41 y 52 años, d) socializados durante el franquismo temprano (N=51), que tenían entre 53 y 63 años en 1994, e) socializados durante la posguerra (N=33), que tenían entre 64 y 69 años en 1994, y f) socializados durante la guerra civil (N=47), que tenían más de 69 años en 1994.

#### ***Medidas e Instrumentos***

***Compartir social.*** Compuesto de 3 ítems ¿En general sueles hablar sobre: a) tortura, heridas de guerra; b) homicidios, actos violentos, atracos; c) problemas económicos, alimenticios, de salud, etc. ocurridos durante la guerra y posguerra?. Con cinco opciones de respuesta, siendo 1 igual a *nada* y 5 igual a *mucho*.

***Rumiación.*** Compuesto de 3 ítems ¿Has pensado en un hecho de este carácter aún cuando no querías hacerlo: a) tortura, heridas de guerra, b) homicidios, actos violentos, atracos; c) problemas económicos, alimenticios, de salud, etc. ocurridos durante la guerra y posguerra?. Con cinco opciones de respuesta, siendo 1 igual a *nada* y 5 igual a *mucho*.

***Reevaluación.*** Compuesto de 3 ítems ¿Has pensado voluntariamente sobre un hecho de este carácter para entenderlo, asimilarlo y explicártelo: a) tortura, heridas de guerra, b) homicidios, actos violentos, atracos; c) problemas económicos, alimenticios, de salud, etc. ocurridos durante la guerra y posguerra?. Con cinco opciones de respuesta, siendo 1 igual a *nada* y 5 igual a *mucho*.

*Evitación.* Compuesto de 3 ítems ¿Si sale el tema, se evita tocarlo, abordarlo, se prefiere distraer la atención: a) tortura, heridas de guerra, b) homicidios, actos violentos, atracos; c) problemas económicos, alimenticios, de salud, etc. ocurridos durante la guerra y posguerra? Con cinco opciones de respuesta, siendo 1 igual a *nada* y 5 igual a *mucho*.

Con las anteriores medidas se crearon cuatro índices, cada uno de los cuales consistía en el sumatorio de tres ítems dividido entre 3; de tal forma que los nuevos índices oscilaban dentro de un rango de 1 a 5.

**Resultados**

Con el fin de analizar la hipótesis principal sometimos el diseño general a prueba. En concreto realizamos un análisis múltiple de varianza (MANOVA) tomando como variables independientes la Zona de pertenencia (2 categorías: Zona de Oñati—Arrasate o de reactualización de la Guerra Civil versus Resto de la CAV) y la cohorte (6 categorías). Las variables dependientes fueron el compartir social, la evitación, la rumiación y la reevaluación, siendo tratadas estas últimas a modo de medidas repetidas. El análisis produjo un efecto de interacción del modelo inter-intra sujetos significativo ( $F_{(15,402)} = 2,04$ ;  $p < 0,01$ ). Es decir, encontramos diferencias en los procesos sociales del recuerdo en función de las diferentes pertenencias de los sujetos a las condiciones de zona y cohorte generacional.

Encontramos también efectos de interacción inter-intra entre cada una de las variables independientes (Zona con reactualización versus Sin reactualización y Cohorte de pertenencia) con las cuatro variables dependientes. En relación a la Zona de Pertenencia, encontramos un efecto inter-intra significativo ( $F_{(3,402)} = 5,17$ ;  $p < 0,001$ ). Los resultados se exponen en la tabla 2.

**Tabla II**  
**Medias en los procesos sociales de recuerdo en función de la Zona de Pertenencia**

	Zona con Acontecimiento Colectivo	Zona Sin Acontecimiento Colectivo
Compartir Social	2,10	1,93*
Evitación	2,21	1,91**
Rumiación	2,04	16***
Reevaluación	2,24	2,63***

Zona con suceso colectivo: polémica pública por película sobre la GCE, sin suceso no polémica pública

\* $p = 0.08$ ; \*\*  $p < 0.01$ ; \*\*\*  $p < 0.001$

Como podemos observar en la tabla 2, la zona en la que se filmó la película y se reactualizó el pasado, muestra un mayor compartir social de los acontecimientos negativos de la guerra civil y posguerra, una mayor evitación y una mayor rumiación. Sin embargo, se encontró una menor reevaluación que la zona sin acontecimiento colectivo.

En relación a las cohortes generacionales encontramos igualmente un efecto inter—intra significativo ( $F_{(15,402)} 1,87$ ;  $p < 0,01$ ). Los resultados se exponen en la tabla 3.

**Tabla III. Medias en los procesos sociales de recuerdo en función de la Cohorte de Pertenencia**

	<30	31-40	41-52	53-63	64-69	+69
Compartir Social	1,76	1,93	2,10	2,10	2,05	2,35*
Evitación	1,78	1,60	2,22	2,46	2,15	2,50
Rumiación	1,53	1,33	1,82	1,88	2,01	2,50*
Reevaluación	2,19	2,37	2,60	2,23	2,03	2,66

\* $p < 0,01$

La prueba de Bonferroni, para la variable *compartir social*, (véase tabla 3) encuentra diferencias estadísticamente significativas entre la cohorte socializada durante la democracia y la cohorte socializada durante la guerra civil, siendo los sujetos de la primera cohorte quienes más bajo puntuaban y los de la segunda quienes más alto puntuaban en esta variable. Para la variable *evitación*, las diferencias se dieron entre las cohortes socializadas durante la democracia y la transición y las socializadas durante el desarrollismo, franquismo inicial, posguerra y guerra civil, siendo en las primeras donde menor evitación se daba y en las últimas donde mayor se daba. En relación a la *rumiación*, las diferencias se daban fundamentalmente entre las cohortes socializadas durante la democracia, transición, franquismo final, desarrollismo y franquismo inicial con las socializadas durante la posguerra y la guerra civil, siendo en las primeras donde menor rumiación se daba y en las últimas donde mayor.

El perfil para compartir y rumiar es el de una oposición entre las generaciones más distantes, que procesan ínter en intrapersonalmente menos, y las más cercanas a la Guerra Civil que hacen lo contrario. En cambio, para la evitación el contraste se da entre las generaciones que vivieron la dictadura, que evitan más hablar, y las socializadas durante la crisis dictatorial y el post-franquismo, que evitan menos. Este es un buen indicador de la influencia a largo plazo del clima de miedo dictatorial.

En relación al efecto general de interacción expuesto al inicio de este apartado, los resultados se muestran en la Tabla 4.

**Tabla IV**  
**Medias en los procesos sociales de recuerdo en función**  
**de la Zona y la Cohorte de Pertenencia**

	<30		31-40		41-52		53-63		64-69		+69	
	Sin	Con	Sin	Con	Sin	Con	Sin	Con	Sin	Con	Sin	Con
Compartir Soc.	1,71	1,80	1,91	2,00	2,11	2,14	2,24	1,95	2,5	1,52	2,07	2,6
Evitación	1,90	1,64	1,45	1,75	2,08	2,36	2,31	2,51	2,64	2,04	2,68	2,35
Rumiación	1,62	1,46	1,49	1,37	1,89	1,76	2,13	1,62	2,78	1,22	2,40	2,68
Reevaluación	1,69	2,70	2,04	2,74	2,27	2,94	2,32	2,22	2,76	1,29	2,26	3,06

Con: Zona con acontecimiento Colectivo-polémica pública por película sobre la GCE: Sin acontecimiento no polémica pública.

Efecto interacción multivariado Zona x Cohorte  $F(15,402)=2,04; p<0,01$

En general, los sujetos de ambas zonas muestran un aumento lineal del *compartir social* a mayor edad de cohorte, es decir, a mayor cercanía con el acontecimiento colectivo de la Guerra Civil, si bien la cohorte socializada durante la guerra rompe con el aumento lineal para la zona sin acontecimiento colectivo. Sin embargo, el aumento lineal para la zona donde se filmó la película y se reactualizó la guerra civil se observa un decrecimiento en las cohortes socializadas durante el franquismo inicial y la posguerra, siendo retoma la linealidad por la cohorte socializada durante la guerra (véase tabla 4). Además, encontramos que en todas las cohortes, excepto en las cohortes socializadas durante el franquismo inicial y la posguerra, el *compartir social* es mayor en la zona donde no había polémica pública que en la zona donde se filmó la película (media de *compartir social* 2,5 versus 1,52 en grupo de 64-69 años y 2,24 versus 1,92 para grupo de 53-63 años de edad respectivamente) en las dos cohortes anteriores, en cambio, se da la relación inversa. La prueba de Bonferroni produjo diferencias significativas entre la cohorte socializada durante la democracia y la socializada durante la guerra civil en la zona con acontecimiento colectivo, así como diferencias significativas entre las cohortes socializadas durante la democracia y la transición y la cohorte socializada durante la guerra civil en la zona sin acontecimiento colectivo.

La *evitación* supone igualmente un aumento lineal en función de la Cohorte de edad para el grupo sin acontecimiento social excepto en la cohorte socializada durante la *transición* (cohorte 2, grupo de 31-40 años de edad en 1994). Sin embargo, el patrón de la zona con acontecimiento colectivo es diferente. Se produce un aumento lineal de la evitación en todas las cohortes, excepto en la cohorte socializada durante la posguerra y la guerra civil, si bien ésta última cohorte retorna la linealidad. Igualmente encontramos que en todas las cohortes la evitación es mayor en la zona con acontecimiento colectivo que en la zona sin acontecimiento colectivo, excepto para las cohortes socializadas durante la democracia, la posguerra y la guerra civil, donde se da un patrón inverso. La prueba de Bonferroni produjo diferencias entre las cohortes socializadas durante la democracia y las socializadas durante la posguerra y la guerra civil en la zona con acontecimiento colectivo y diferencias entre la cohorte socializada durante la democracia y la socializada durante la guerra civil en la zona sin acontecimiento colectivo.

La *rumiación*, igualmente supone un aumento lineal a mayor cohorte de edad. La rumiación siempre es superior para todas las cohortes de edad de la zona sin acontecimiento colectivo, excepto para la cohorte socializada durante la guerra civil, donde es mayor en la zona con acontecimiento colectivo. La prueba de Bonferroni produjo diferencias entre las cohortes socializadas durante la democracia y las socializadas durante la posguerra y la guerra civil en la zona con acontecimiento colectivo, así como diferencias entre las cohortes socializadas durante la democracia, transición, franquismo final y desarrollismo y la socializada durante la guerra civil, en la zona sin acontecimiento colectivo.

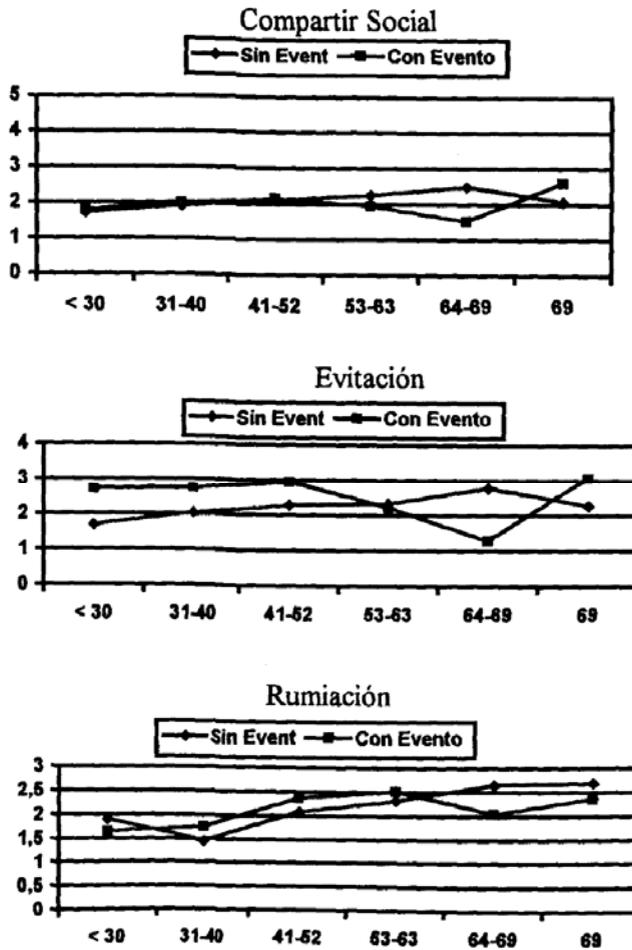
La *reevaluación* presenta un patrón ligeramente diferente, mientras ésta supone un aumento lineal para las cohortes de la zona con acontecimiento colectivo —con excepción de las cohortes socializadas durante el desarrollismo y el franquismo inicial—, el patrón de las cohortes en la zona sin acontecimiento colectivo es diferente: a mayor cohorte de edad mayor reevaluación excepto para la cohorte socializada durante la guerra. La prueba de Bonferroni produjo diferencias entre la cohorte socializada durante la democracia y la cohorte socializada durante La guerra civil en la zona con acontecimiento colectivo, así como diferencias entre la cohorte socializada durante la democracia y las socializadas durante la desarrollismo, franquismo inicial, preguerra y guerra civil, en la zona sin acontecimiento colectivo. El patrón fundamental consiste en que la polémica refuerza el compartir

y reevaluar de la cohorte que vivió la Guerra Civil y los debilita en la cohorte de posguerra (véase gráfico 1).

**GRÁFICO 1**

Cohortes:

- 1) <30 años Socializados durante Democracia (n=144)
- 2) 31-40 años Socializados durante la Transición (n=32)
- 3) 41-52 años Socializados durante el Desarrollismo (n=37)
- 4) 53-63 años Socializados durante el Franquismo Temprano (n=51)
- 5) 64-69 años Socializados durante la Postguerra (n=33)
- 6) > 69 años Socializados durante la Guerra Civil Española (n=47)





### Conclusiones

Los resultados de ambas investigaciones confirman el efecto lineal de relación entre edad y procesos de recuerdo inter (compartir y evitación) e intrapersonales (reevaluación). La generación que vivió sus años de formación durante la Guerra Civil o las generaciones más cercanas a ella son las que más afirmaron hablar sobre el pasado, evitar en ocasiones hablar y más pensaban (rumiaban o reevaluaban) sobre este hecho histórico —la Guerra Civil.

Sin embargo, no se comprobó un efecto lineal de la edad, ni un efecto de generación o cohorte en relación a la mención o recuerdo de la Guerra Civil española: generalmente más del 50% de todas las cohortes recordaban a la Guerra Civil como uno de los hechos históricos de este siglo en el País Vasco y España. Podemos decir que la Guerra Civil pertenece a esa serie de hechos históricos que son mantenidos activamente en el recuerdo por conmemoraciones, obras de arte, películas, novelas, series, ensayos, etc. y que son conocidos por la mayoría de una población. No obstante, se confirmó la asociación entre los procesos de comunicación y evitación y el recuerdo libre: el evitar hablar sobre la Guerra se asociaba negativamente a la mención de ésta como hecho histórico, mientras que el compartir o hablar sobre ella se asocia al recuerdo.

Se comprobó un efecto de generación o cohorte en el recuerdo libre: se confirmó que las personas que estaban en los años de formación de su identidad durante la transición tienden a recordar o mencionar más ese hecho político como relevante.

La segunda investigación comprobó que la comunicación y la reflexión de este hecho fueron más intensas en la zona donde la realización de la película reavivó una polémica sobre lo ocurrido durante la Guerra Civil. Este resultado demuestra que las polémicas públicas (elementos rituales

como conmemoraciones u obras de arte) tienen un efecto reforzante de los procesos interpersonales e intrapersonales de recuerdo del pasado colectivo.

Esta investigación también mostró un efecto del clima social en el que se socializó una generación. El resultado más destacado es que la asociación lineal entre edad y proximidad al hecho histórico (Guerra Civil y Posguerra) se vio modificada por la polémica pública sobre el pasado. Las generaciones de posguerra (64-69 años) y de franquismo inicial (53-63 años), en particular la primera, muestran una disminución del compartir, de reevaluar y de rumiar, así como de la evitación, en la zona donde se realizó la película. Es decir, cuando el pasado reaparece, muestran una menor movilización inter e intrapersonal en relación al pasado. Hay que insistir que esto ocurre en particular en la zona en la que la polémica pública hace que las otras generaciones recuerden más lo ocurrido en sus propios años de formación de identidad. Parece que la polémica pública refuerza los efectos inhibitorios y de distanciamiento de lo ocurrido, en otras palabras, refuerza la actitud dominante de distanciamiento de los temas políticos y de la Guerra Civil que vivieron en sus años de formación de identidad. Se puede decir que aún en la actualidad esas generaciones están perdidas para la acción política, como diría Trotsky (1973). La generación socializada en la democracia (menores de 30 años) muestra particularmente menor evitación, rumiación y sobre todo, mayor reevaluación o búsqueda consciente de significado en la zona de polémica pública que en la zona sin polémica. El hecho de que en la generación de posguerra (64-69 años) y en la situación de polémica pública, la reducción se produzca tanto en lo referido al hablar, al pensar como al evitar y a la rumiación, sugiere que se trata de un distanciamiento tanto voluntario como involuntario. En síntesis, nuestras investigaciones muestran que hay efectos de generación en el recuerdo libre, efectos lineales de cercanía en los procesos de procesamiento intra e interpersonal de la información, así como efectos del clima social dominante en la época de formación de la identidad de las personas -un clima de miedo e inhibición va a seguir actuando muchos años después.

### Referencias

- Blanco, A. (1997): Los afluentes del recuerdo: La memoria colectiva. En J. M. Ruiz-Vargas (Ed): *Claves de la Memoria*, 83-106. Trotta: Madrid.
- Conway, M. A. (1998): El inventario de la experiencia: Memoria e Identidad. En D. Páez, J. Valencia, J. Pennebaker, B. Rimé, y D. Jodelet (Eds): *Memorias colectivas de procesos culturales y políticos*, 49-82. EHU: Leioa.
- Igartua, J.-Páez, D. (1998): El arte y el recuerdo de hechos traumáticos colectivos: El caso de la guerra civil española. En D. Páez, J. Valencia, J. Pennebaker, B. Rimé-

- D.Jodelet (Eds): *Memorias colectivas de procesos culturales y políticos 121-150*. EHU: Leioa.
- Jodelet,D.(1 998): El lado moral y afectivo de la historia: el caso de K. Barbie, el *carnicero de Lyon*. En D.Páez,-J.Valencia-3.Pennebaker-BRimé,-D.Jodelet Eds): *Memorias colectivas de procesos culturales y políticos, 341-360*. EHU: Leioa.
- Halbwachs,M.(1 924/1 952): *Les cadres sociaux de la memoire*. Paris: Albin Michel.
- Halbwachs, M.(1968): *La memoire collective*. Paris: PUF.
- Levine,J.M.-Ressnick,L.B.-Higgins,E.T.Ç1993): Social foundations of cognition. *AnnualReview of Psychology*, 44,585-612.
- Mannheim,K.(1928/1952): The problem of generations. En K.Mannhemi (Ed.): *Essays on the sociology of knowledge*. London: Routledge y Kegan Paul.
- Páez,D.-Basabe,N.-González,J.L.(1994): Emotional Climate, Mood and Collective Behaviour. En H.Riquelme (Ea): *Era in Twilight*. Freiburg/Bilbao: Foundation for Children/Enst.Horizonte.
- Páez,D.-Blanco,A,(1996): *La teoría sociocultural y la psicología social actual*. Madrid: Infancia y Aprendizaje.
- Páez,D. et al (1996): Political trauma, and collective memory: a crosscultural research on social processes involved in remembering traumatic political events. In J.Pennebaker, D.Páez, y B.Rimé (Eds): *Collective memory*. Hillsdale, NJ: LEA.
- Pennebaker,J.-Páez,D-Rimé,B.(1996): *Collective memory*. Hillsdale, NJ: LEA.
- Pennebaker,J.-Banasik,B.(1998): Creación y mantenimiento de memorias colectivas. En D.Páez, J.Valencia, J.Pennebaker, B.Rimé, y D.Jodelet (Eds): *Memorias colectivas de procesos culturales y políticos, 31-48*. EHU: Leioa.
- Rossi,P.(1 988): *La memoria del sapere*. Bari: Laterza.
- Schuman,H.-Akiyama y Knauper,B.(1998): Collective memories of Germans and Japanese about the Past Half-Century. *Memory*, 6, 427-454.
- Schuman,H.-Belli,R.-Bischoping,K. (1998): La base generacional del conocimiento histórico. En D.Páez, J.Valencia, J.Pennebaker, B.Rimé, y D.Jodelet (Eds.): *Memorias colectivas de procesos culturales y políticos, 83-120*. EHU: Leioa.
- Trotsky,L.(1973): *La lucha contra el fascismo en Alemania*. Buenos Aires: Pluma.
- Valencia,J.-Páez,D.-Basabe,N.-González,J.L.(1997): Collective memory and social identity: A preliminary research on the social sharing of the Spanish Civil War and social identity in Spain. En Bellelli (Ed.): *Collective memory: Theoretical, methodological and practical issues*. Bari : Univ. of Bari.
- Wertsch,J.(1991): *Voices in the mind. A sociocultural approach to mediated action*. London: Harvester Wheatsheaf.

\* Los autores agradecen el apoyo económico de la beca SEC 96-1051-C02-01 del MEC

**J.Valencia** es Profesor titular de Psicología Social. Líneas de investigación: Movimientos sociales y participación política. Representaciones sociales. memoria colectiva.

**Darío Páez** es catedrático de Psicología Social. Líneas de investigación: Memoria colectiva, Representaciones sociales, emociones. Ambos pertenecen al Dpto. Ps. Social y Metodología de las CC del comportamiento. Universidad del País Vasco, Facultad de Psicología, Dpto. Psicología Social, Apto. 1249, 20080 San Sebastián